

Jorge González CEO Ormazabal

“Un 9% de nuestro negocio procede de EEUU y sigue creciendo a pesar de los aranceles”

Aida M. Pereda AMOREBIETA-ETXANO.

Aprovechando el perímetro de su actividad, en el centro de todo proceso de electrificación, Ormazabal aprovecha el viento a favor de las inversiones llevadas a cabo por sectores como la movilidad, la generación de renovables o la descarbonización industrial hacia su transformación. Por eso, Jorge González, CEO de Ormazabal, muestra convicción ante el potencial de crecimiento de la principal filial del Grupo Velatia, especialmente en Estados Unidos, América Latina, el Sudeste asiático, el Magreb y el Mediterráneo.

Con más de 25 años de experiencia en Ormazabal, la mitad de ellos como CEO, ¿cómo ve la evolución del negocio?

Así es. Llegué a la compañía en el año 2000, como becario, mientras cursaba el último curso de Ingeniería de electricidad industrial. Cuando entré Ormazabal facturaría unos 100 millones de euros aproximadamente, entonces en pesetas, que vendrían a ser en torno a 18.000 millones de pesetas, y tenía un millar de personas en plantilla. Desde entonces, la empresa ha crecido mucho y eso ha permitido que las personas que hemos ido incorporándonos a la compañía también hayamos podido crecer conforme ha ido creciendo. En mi caso, me he ido moviendo por pequeños negocios del grupo, áreas más industriales, áreas más técnicas, áreas comerciales, y ya desde el año 2013 en la posición de CEO.

Ahora Ormazabal supera los 800 millones de facturación...

Sí. A falta de auditar las cuentas de 2025, nuestras estimaciones rondan los 850 millones de euros aproximadamente, un 6% más que el año anterior, y ya somos cerca de 2.800 personas, de más de 50 nacionalidades, ubicadas en 20 países, en los que contamos con delegaciones comerciales. Además, tenemos 17 centros productivos, de los cuales 7 están emplazados en España, 3 de ellos en el País Vasco –Igorre, Boroa y próximamente Derio–; y un centro tecnológico aquí en Amorebieta-Etxano, Vizcaya, donde están nuestras oficinas centrales.

Ormazabal se trata de la principal filial, con casi un 80% de peso dentro del grupo Velatia, presidido por Javier Ormazabal, lo que lo convierte en una rara avis en la liga de las grandes empresas. ¿Contempla su salida a Bolsa como una vía para seguir creciendo más allá del incremento registrado en el último año?

La propiedad, lo que siempre ha di-



JON BERNARDEZ

Planes de futuro:

“La salida a Bolsa no es una línea roja, pero ahora mismo no es necesario”

Ventas en 150 países: “España representa un 30% de nuestro mercado y Europa un 70%”

Inversión en redes:

“La regulación se hizo cuando el consumo y la industria no estaban creciendo”

cho, es que no descartan la salida a Bolsa, porque lo importante es el proyecto de la compañía, que crezca, sea sostenible y rentable, y que si en algún momento lo que el proyecto demanda es una salida a Bolsa, lo contemplarán. No es una línea roja, pero ahora mismo no es necesario.

2025 ha sido un ejercicio de gran inestabilidad en muchos sectores, pero el negocio de la electricidad se ha visto reforzado, ¿qué valoración hace del año?

Ha sido un año muy bueno en general para el sector y también para nosotros. Es verdad que estamos constantemente sometidos a sorpresas e incertidumbres crecientes, pero la realidad es que el nivel de inversión que ha habido en el mundo, en todo lo que tiene que ver con la transición energética, ha sido bueno.

Como señala, se encuentran en el centro de esa transición energética a través de la electrificación. ¿En qué áreas han experimentado mayor crecimiento?

Sí. Participamos en el diseño, desarrollo y fabricación de productos, tanto para la digitalización de las redes eléctricas como para la conexión con nuevas generaciones o consumos eléctricos, con lo cual estamos en el centro de toda la electrificación. Y todo lo que implique más consumo de

energía eléctrica y mayor necesidad de inversión en las redes de distribución es un entorno favorable. Nuestro negocio principal son las redes de distribución, que suponen el 50% de lo que vendemos; la generación de energías renovables, no sólo plantas fotovoltaicas o eólicas, sino también de biogás y de almacenamiento en baterías, es un 25%; y el 25% restante para grandes consumidores de energía eléctrica, entre los que se encuentran las estaciones de recarga de vehículos eléctricos, los edificios residenciales y terciarios, la industria, la generación de hidrógeno verde o los centros de datos (CPD).

¿Y en qué países están experimentando mayores oportunidades?

El pasado año hemos crecido prácticamente en todos. Hay geografías que aceleran más y otras menos, pero como estamos muy diversificados, con equipamientos instalados en más de 150 países, la tendencia global es positiva, independientemente de todos esos vaivenes geopolíticos y macroeconómicos. España representa un 30% de nuestro mercado. Europa, en su conjunto, supone un 70%, y un 9% de nuestro negocio procede de EEUU, que es un mercado que está creciendo de forma importante. También América Latina, el Sudeste asiático, el entorno del Magreb y toda la periferia del Mediterráneo. Pero en ge-

neral, en todos los países la demanda está siendo bastante dinámica con el boom de los centros de datos, la electrificación, la movilidad y la incorporación de energías renovables.

Y volviendo a ese 30% de facturación procedente de España, ¿ve mayor potencial de crecimiento?

En España tenemos ya una posición fuerte, por lo que dependemos más de la evolución de los mercados y de la apuesta por la tecnología y la digitalización. Y las compañías eléctricas están apostando por soluciones tecnológicamente muy avanzadas, lo cual nos ayuda a crecer, a proponer soluciones con mayor valor añadido y a desarrollar tecnología que luego podemos proponer en mercados internacionales.

¿Aún más desde el apagón?

Lo que hizo el apagón fue poner encima de la mesa algo que en el sector ya se venía hablando desde hace muchos años. Que la regulación que controla la cantidad de inversión que se hace en las redes eléctricas estaba construida en un escenario postcrisis financiera de 2008, en el que el consumo eléctrico y la industria no estaban creciendo. El objetivo de esa regulación era la búsqueda de eficiencia controlando el volumen de inversión. Y esa regulación se ha mantenido a lo largo de muchos años.